

Revista

de

Ciencias Económicas

Publicación mensual del "Centro estudiantes de ciencias económicas"

Director:

Mario V. Ponisio

Administrador:

Eduardo S. Azaretto

Secretario de Redacción:

Redactores:

**Italo Luis Grassi - Mauricio E. Greffier - Luis Marforio - Rómulo Bogliolo
José H. Porto - Jacobo Waisman - Juan F. Etcheverry**

Año V

Julio y Agosto de 1917

Núms. 49-50



BIBLIOTECA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CHARCAS 1835

BUENOS AIRES

Análisis de los estados financieros

El encargado de conceder crédito, sea en un banco, comercial o hipotecario, en una empresa industrial o en un comercio, puede informarse de muchas maneras respecto del estado financiero de la persona que solicita crédito; las agencias de informaciones, las asociaciones de comerciantes y la opinión de los que han hecho transacciones con ella, son fuentes importantes, pero todas ellas tienen por base la opinión personal de los que, directa o indirectamente, han negociado con la persona de que se trata.

Con respecto a la reputación de una entidad comercial, la mejor comprobación está en sus estados financieros, siempre que ellos sean ciertos y debidamente preparados y verificados; un verdadero estado de una entidad comercial mostrando a un lado su activo correctamente avaluado y clasificado y al otro lado todo su pasivo, en la misma forma, a una determinada fecha y con una historia de las operaciones habidas en períodos precedentes, es la mejor manera de juzgar su capacidad para hacer frente a sus obligaciones.

En el lenguaje técnico, los estados financieros se denominan, balance general y cuenta de pérdidas y ganancias. El balance general a un lado nos indica todo el activo y al otro lado todo el pasivo, en una determinada fecha. Se acostumbra a colocar el activo a la izquierda y el pasivo a la derecha. La diferencia entre el activo y el pasivo, si éste es inferior al primero, nos indica el verdadero capital de la empresa. Cuando se trata de sociedades anónimas este valor está representado por el capital realizado, las reservas y las ganancias indivisas. En las sociedades colectivas está compuesto por las cuentas capitales de los socios y las ganancias a dividirse, si las hubiera.

Si el pasivo excede al activo no es posible la existencia de verdadero capital, representando esta diferencia el monto por el cual es insolvente la firma. El lado izquierdo del balance general nos muestra cuál es el patrimonio y el lado derecho a quién pertenece.

El estado de pérdidas y ganancias, es un análisis de las operaciones, indicando el aumento o disminución del patrimonio en un período determinado de tiempo. Se puede decir, entonces, que el balance general es un corte seccional de las operaciones, que demuestra la situación financiera, en un momento dado; y el estado de pérdidas y ganancias nos describe la trayectoria efectuada para llegar a la posición actual, desde el último balance.

Podemos clasificar el activo de una empresa en fijo y circulante. Es de suma importancia para el que lee un balance, la existencia de esta división. Se conoce por activo fijo, las inversiones en maquinarias, herramientas, muebles y útiles, patentes, edificios, "goodwill" (1), etc., que representan capital invertido en la empresa que no puede ser convertido inmediatamente en dinero, sino por una liquidación de la misma. De manera que este activo no entra en el juego regular del negocio, y, por ende, no puede ser usado para el pago del pasivo. Por activo circulante, se entiende la existencia de dinero, créditos y obligaciones a cobrar, mercaderías y otros valores realizables rápidamente. Los deudores morosos deben considerarse como un activo dudoso (2). El fin de toda empresa es, pues, realizar en dinero, lo más rápidamente posible, el activo circulante. Lo que es activo circulante en una empresa, puede ser activo fijo en otra; una linotipo, en una empresa periodística, constituye un activo fijo, mientras que en el local de venta de la fábrica de esa máquina constituye un activo circulante. Una empresa puede tener un activo que representa varias veces el valor del pasivo, y, sin embargo, no poder hacer frente a sus obligaciones en el momento del vencimiento. Esto ocurre con frecuencia, y la razón está en la carencia de activo circulante y en la imposibilidad de convertir el activo fijo en dine-

(1) "Goodwill". Se entiende por "goodwill", la fama y la confianza que se le dispensa a una organización comercial, en virtud de su buen servicio hacia sus clientes. Es difícil valorar este rubro, en una empresa cualquiera, desde que solamente podría convertirse en una realidad cuando se tratara de vender la empresa.

(2) *Activo dudoso*. El activo dudoso; llamado por el autor "slow assets", está compuesto por partidas cuya realización en dinero no es muy segura.

ro efectivo. Está demostrado que el activo fijo sufre una depreciación de importancia cuando se le realiza, siendo raras las ocasiones en que se liquida por el valor que figura en los libros.

El pasivo es de dos clases, pero la distinción no es tan considerable como en el activo. Al pasivo fijo lo representan las obligaciones cuyo vencimiento ocurrirá después de varios años, como las hipotecas y los debentures. Pasivo circulante, es aquel que debe liquidarse en dinero efectivo y en un término perentorio, como las obligaciones a pagar, los sueldos y los salarios.

La diferencia entre el total del activo y el total del pasivo, como hemos dicho, constituye el verdadero capital. Un análisis de las diferentes partes del activo y del pasivo nos demostrará en qué ha sido invertido este capital.

Para llegar a su exacta comprensión analizaremos el balance siguiente:

A. B y Cía. — Junio 30 de 1917

ACTIVO

Activo fijo:

Terreno, edificios, etc.....	\$ 50.000.—	
Maquinarias y herramientas...	” 75.000.—	
Carros y caballos	” 5.000.—	\$ 130.000.—
		<hr/>

Activo dudoso:

Créditos a cobrar morosos....		\$ 30.000.—
-------------------------------	--	-------------

Activo circulante:

Dinero en efectivo	\$ 21.000.—	
Obligaciones a cobrar	” 2.000.—	
Créditos a cobrar	” 175.000.—	
Inventarios	” 75.000.—	” 273.000.—
		<hr/>

Activo diferido:

Seguros, patentes e impuestos		” 600.—
		<hr/>

Total del activo...		\$ 433.600.—
---------------------	--	--------------

PASIVO

Pasivo circulante:

Créditos a pagar	\$ 40.000.—	
Obligaciones a pagar	„ 60.000.—	
		<hr/>
Total del pasivo....		\$ 100.000.—
		<hr/>
Capital		„ 333.600.—
		<hr/>
Consistente en:		
Capital realizado	\$ 200.000.—	
Reservas	„ 83.600.—	
Ganancias del ejercicio	„ 50.000.—	\$ 333.600.—
		<hr/>

El activo fijo asciende a \$ 130.000; el activo dudoso a pesos 30.000; el activo circulante a 273.000 pesos, y el activo diferido a \$ 600, lo que forma un activo total de 433.600 \$. El total del pasivo asciende a \$ 100.000, lo que representa un capital de \$ 333.600. Si este balance es correcto, demostraría la verdadera situación financiera de la compañía, la que es excelente desde que el activo circulante sobrepasa al pasivo en más de dos veces y media.

ACTIVO FIJO

La primera partida consiste en terrenos y edificios. Aquí se presenta el siguiente problema: ¿están afectados por algunos gravámenes estos inmuebles? Muchas empresas que tienen contraídas hipotecas sobre sus inmuebles, acostumbran a hacer figurar en sus balances el valor de éstos menos el gravamen por el cual están afectados. Esto no es correcto, puesto que puede ocurrir que ellos sean a corto plazo, lo que haría desequilibrar las relaciones existentes entre el activo circulante y el pasivo circulante. Otro problema consiste en saber cuál ha sido la base para fijar el valor del inmueble: ¿está avaluado el terreno a precio de costo?, ¿los edificios están avaluados al precio de costo menos una depreciación razonable? Suele ocurrir, a veces, que durante un mal ejercicio se haga una nueva evaluación de los inmuebles, cargándoles cantidades arbitrarias que se acreditan a pérdidas y ganancias. Los inmuebles, terrenos y edificios deben ser avaluados, los primeros a pre-

cio de costo y los últimos al precio de costo, menos una depreciación razonable. En consecuencia, cualquier gravamen sobre los inmuebles debe figurar en el pasivo.

La segunda partida la forman las maquinarias y herramientas. Es preciso tener muy en cuenta que la avaluación de ellas está determinada por su depreciación. La depreciación, en términos generales, es la disminución constante del valor de un activo originada por el uso o por adelantos en la técnica. Muchas empresas que han actuado durante una buena cantidad de años, distribuyendo elevados dividendos y pagando grandes sueldos a sus directores y empleados, han debido presentarse en quiebra por no haber reservado una suma prudencial para cubrir la depreciación de las maquinarias y herramientas.

Toda la maquinaria de una fábrica puede caer en desuso, de un momento a otro, en esta época de sorprendentes invenciones. Hay numerosos casos de fábricas de tejidos de algodón y de productos fertilizantes, distribuídas por todo el sud de los EE. UU., que tuvieron un gran éxito financiero durante sus primeros años, pero no reservaron de sus ganancias cantidad alguna para cubrir la depreciación de sus maquinarias y herramientas, entregándolas por entero en dividendos y en sueldos; las nuevas compañías, organizadas con una técnica más perfeccionada, pudieron producir sus artículos a un precio inferior al de las antiguas compañías; éstas trataron de hacer frente a la competencia vendiendo a menos del costo, y, al cabo de un año, no sólo habían consumido su capital neto sino también habían acrecentado su pasivo; los accionistas perdieron su dinero y los acreedores recibieron apenas un pequeño porcentaje sobre sus créditos. Por consiguiente, a pesar de la prosperidad de que puede gozar hoy una empresa, si no se presta una cuidadosa atención a este problema de la depreciación de las maquinarias la bancarrota es inevitable.

Partidas como las de muebles y útiles, automóviles, carros, caballos y mulas, deben ser revaluadas anualmente. No es posible fijar un porcentaje que satisfaga a todos, en virtud de que este varía de acuerdo con el uso que se hace de cada una de estas partidas.

En síntesis, debemos decir que en los libros aparecerá el activo fijo a precio de costo, menos la depreciación y, en caso de gravámenes, ellos deben aparecer en el pasivo. Activos invaluables, como patentes de invención, marcas de fábrica, franquicias, concesiones y "goodwill", no deben ser dejados de lado, desde que pueden ser, en la mayoría de los casos, conver-

tidos en dinero efectivo. Deben aparecer siempre, sin embargo, bajo un título separado y sin incluirlos en el activo tangible, tal como aparecen en los balances de nuestras grandes corporaciones, a fin de cubrir, lo que se ha dado en llamar, el capital agitado.

ACTIVO CIRCULANTE

La primera partida de este rubro lo componen el dinero existente en los bancos y en la caja. Generalmente esta partida trae confusiones. Los bancos suelen, a veces, exigir a las empresas que acostumbran girar en descubierto, que depositen dinero dándoles por consiguiente, un certificado de depósito. Con estos certificados, la empresa obtiene préstamos de otras instituciones bancarias. Recuerdo un caso, ocurrido hace algunos años, cuando fui llamado a inspeccionar el estado financiero de una empresa, preparado por su tesorero, y en el que aparecía más de 55.000 \$ de dinero en caja, consistentes en diez certificados de depósito de 5.000 \$ cada uno, que fueron utilizados para obtener un préstamo de 50.000 \$ y para el pago de diversas cuentas atrasadas, y otros comprobantes. Esto significa que no había en caja un sólo centavo en efectivo y disponible. La cuenta de caja debe representar el dinero en efectivo, de que se dispone en cualquier instante — esta cantidad debe ser relativamente pequeña con excepción de aquellas empresas en cuya localidad no hay bancos — y de fondos en los bancos, colocados en cuenta corriente, y de los cuales han sido deducidos todos los cheques que aún no hayan sido pagados. Los certificados de depósito, vales de caja, etc., nunca deben tomarse en cuenta en el rubro de que tratamos.

En el balance formulado más arriba, la cuenta de obligaciones a cobrar es relativamente pequeña, comparada con otras del activo y, en este caso, debiéramos investigar si la empresa ha descontado o no, estos documentos. Es costumbre hacer estas operaciones y si los vencimientos no son levantados por los deudores, la empresa es la que debe hacerlo; significa todo esto que las obligaciones a cobrar descontadas representan un pasivo probable y a las cuales debe hacerse frente, en un momento inesperado. Hace algunos años, una importante compañía de Nueva Orleans descontó más de 200.000 \$ de obligaciones a cobrar, las que no figuraban en sus balances. Al hacerse la liquidación final de estos descuentos más del 80 % fué inco-brable, y la empresa tuvo que levantarlos. Un estado finan-

ciero de una empresa debe, pues, indicar, en alguna forma, este pasivo probable que cubra el valor de todos los efectos descontados; de manera que las obligaciones a cobrar en cartera representen exactamente, lo que adeudan los clientes que han firmado documentos. Los pagarés firmados por directores, empleados, deben figurar bajo distintos rubros en el balance. Los documentos vencidos y los que son de dudoso cobro deben figurar en el activo dudoso.

Lo primero que se nos ocurriría, cuando nos referimos a las cuentas a cobrar, es investigar cómo se han originado, es decir, si resultan de transacciones legítimas de la compañía, si son deudas contraídas por los directores, empleados, accionistas, o si se derivan de mercaderías enviadas en consignación. Cuando se trate de mercaderías en consignación deben figurar bajo otro rubro en el balance. Otro asunto importante es el de averiguar, si por cualquier razón, las cuentas han sido transferidas o cedidas. Esta práctica de transferir o ceder cuentas a las compañías de descuento, mediante el pago de una tasa de interés exorbitante, que excede del 12 % anual, debe combatirse. Se acostumbra a conceder un descuento a un cliente si salda su cuenta en determinado tiempo; el motivo de estos descuentos no es siempre de orden financiero, desde que muchas empresas que siguen esta práctica nunca han recurrido a los bancos en demanda de préstamos. La razón primordial está en que termina por completo una transacción: el cliente posee sus mercaderías, las ha pagado, el riesgo del crédito ha sido eliminado y el comerciante tiene su dinero. Cuando las cuentas son vendidas a compañías de descuento este riesgo no queda eliminado puesto que la transacción no ha sido terminada, ni el dinero ha sido percibido. Cualquier empresa, que por su posición financiera debe vender sus cuentas a una de estas compañías, puede obtener el mismo préstamo de un banco, ahorrando, además, cerca de un 50 % de los intereses que debería pagar. En el informe del síndico de una compañía se establecerán claramente los pasos dados para verificar las cuentas pendientes en los libros de la empresa; esto puede hacerse mediante la comunicación directa con los diferentes deudores, lo que no solamente establecería la exactitud de las cuentas evitando toda duda, sino que llamaría la atención de los directores sobre las cuentas en litigio para reajustarlas. Las cuentas a cobrar deben aparecer en su valor realizable. Debe tenerse buen cuidado en averiguar si se ha destinado una suma conveniente para hacer frente a todas las deducciones posibles provenientes de fletes, rebajas, mercaderías devueltas, etc..

Inventarios. — Lo más importante que se debe considerar, al examinar el inventario de una compañía, son las cantidades, calidades y precios en que fué estimado y si hay o no algunos gravámenes sobre cualquiera de las partidas inventariadas.

Esta es la parte en que más fácilmente puede incurrirse en error, y el único modo de asegurarse de que aparece el inventario en su valor exacto es saber que ha sido cuidadosamente verificado en cuanto a las cantidades, calidades, precios y suma, habiendo sido certificado por técnicos imparciales. Ninguna mercadería invendible deberá ser incluida, y la avaluación se hará sobre la base del precio de costo, siempre que sea inferior al precio de plaza, o viceversa. Cuando las mercaderías han sido tasadas al precio de plaza, es necesario reducir, en algo, este valor para cubrir los gastos de venta, etc. Muchos contadores, aceptan los inventarios tal cual se los presentan las compañías; esto es un error, porque, generalmente, el inventario consiste en el 60 % del activo corriente y, por consiguiente, debe ser verificado cuidadosamente.

ACTIVO DUDOSO

Bajo este rubro, deben aparecer todas las inversiones que no son inmediatamente realizables, tales como ayudas financieras a compañías subsidiarias, deudas de los directores y empleados, créditos y obligaciones a cobrar dudosos. Muchas veces, cantidades importantes que son retiradas por los directores o propietarios aparecen bajo el rubro de cuentas a cobrar, y el contador que examina los libros puede caer en el error de que son realizables. En este caso, el único recurso del contador es hacer aparecer estas cuentas como un activo dudoso y sugerir a los directores que salden sus cuentas, en cuyo caso aparecerán en el activo corriente. Estos retiros por los directores, cuando están asegurados por las acciones, es cuando son más inseguros y, en consecuencia, estas partidas deben ser deducidas del capital de la empresa.

ACTIVO DIFERIDO

El activo diferido consiste, principalmente, en el pago de patentes y seguros por adelantado; generalmente está constituido por pequeñas partidas excepto en las compañías agrícolas, las que clausuran su ejercicio financiero a mediados de la época de la cosecha. En muchos casos, el inventario de los re-

puestos y materiales debe ser clasificado bajo este título; de manera que el activo diferido representa el pago de gastos que se han hecho por adelantado, de los cuales se beneficiará el ejercicio siguiente. Este activo, en comparación a los otros, es relativamente pequeño.

PASIVO CORRIENTE

Respecto al pasivo del negocio, el primer rubro está constituido por las cuentas a pagar. Estas deben figurar por separado, puesto que es un rubro que fácilmente se presta a manipulaciones y sujeto a figurar, en cualquier momento, por un valor inferior al real. Esta partida es la más difícil de verificar al contralorear los negocios de una empresa. La única manera de comprobarla es examinando cuidadosamente todo el activo, investigando en qué forma fué adquirido y pidiendo, por último, estados de cuentas de los distintos acreedores. En un caso en que fui nombrado por los acreedores de una compañía, para examinar su estado financiero en el que aparecían cuentas a pagar por 5.000 \$, cantidad desproporcionada en relación a la naturaleza del negocio, se hizo una inspección prolija de las existencias de mercaderías indagando el origen de ellas y se escribió a los proveedores de las grandes partidas, solicitándoles un estado de cuentas. Cuando estas respuestas fueron recibidas y contraloreadas, se constató que el monto de las cuentas a pagar era de 75.000 \$ en vez de los 5.000 \$ que figuraban en el balance.

Las obligaciones a pagar como las cuentas a pagar pueden ser estimadas más bajo de su valor. En el balance o en el informe del síndico es conveniente que los documentos firmados a bancos, comisionistas y otros acreedores figuren por separado.

Es importante, al examinar este rubro, conocer si hay, o no, préstamos de dinero a nombre de la empresa recibidos por los propietarios o directores e invertidos en el negocio acreditándose estas sumas a la cuenta capital de los propietarios, en lugar de aparecer como un pasivo de la casa. Conozco varios casos ocurridos últimamente, en los cuales los pagarés firmados a los bancos, por préstamos de dinero realizados a nombre de la casa, fueron colocados en el negocio a manera de aumento de capital de los propietarios; por consiguiente, el estado financiero así preparado no revelaba estos pasivos. El síndico, que conoce estos procedimientos, debe examinar cuidadosamente la cuenta capital y los intereses pagados durante el ejer-

cicio, haciendo un análisis detallado de cómo fueron adquiridos los diferentes activos. Si esto se hace, se puede razonablemente asegurar que este rubro incluye todos los pasivos de dicho origen.

Las cantidades a pagarse por sueldos, salarios e impuestos deben figurar como el primer gravamen sobre el activo y, en caso de que estos rubros sean desproporcionados, es menester recordar que deben ser los primeros en pagarse, aunque quede muy poco o nada para los acreedores quirografarios.

Las cantidades adeudadas a empleados y directores deben figurar separadamente en el pasivo corriente. Sin embargo, debe tenerse presente que, en caso de dificultades financieras, estas cantidades son las primeras en pagarse.

PASIVO EVENTUAL Y RESERVAS

Una información completa debe aparecer en los estados financieros en cuanto se refiere al pasivo eventual. Ya hemos hablado de obligaciones a cobrar descontadas y de cuentas a cobrar cedidas. Los pagarés de favor, en muchísimos casos han sido la causa de la ruína de negocios prósperos. Una amplia investigación debe hacerse para averiguar si hay tales pagarés y si pueden ser exigibles. También debe averiguarse si hay litigios pendientes, que puedan afectar la posición financiera de la empresa. Con la flamante ley de "employes' liabilities" y otras medidas análogas es posible que pasivos de esta naturaleza puedan aparecer en cualquier momento. Los contratos pendientes, préstamos de dinero a miembros de familia, etc., deben ser investigados para determinar si ellos pueden llegar a gravar el negocio.

Merece especial atención la cuenta de reservas. Las reservas para la depreciación deben ser deducidas del activo respectivo. Las reservas para impuestos, sueldos y salarios y para intereses no son reservas propiamente dichas, sino aumentos del pasivo, debiendo figurar en el pasivo corriente. Las reservas para créditos incobrables, cuando aparecen englobadas (10.000 pesos, por ejemplo), deben ser minuciosamente investigadas; estas reservas no deben aparecer en el haber del balance sino que deben deducirse directamente de las cuentas afectadas. En algunos casos, una cantidad arbitraria para este objeto, no alcanza a cubrir las cuentas notoriamente incobrables; es por medio de una inspección especial de cada cuenta que puede determinarse, con cierto exactitud, la cantidad en que debe castigarse. La reserva para futuras eventualidades es una parte

del capital de la empresa que consiste en beneficios no distribuidos.

PASIVO FIJO

Un pasivo fijo, compuesto por obligaciones a largos plazos, debe aparecer en el balance bajo una denominación por separado, sin deducirlo del valor del activo que grava. Las obligaciones que se rescatan anualmente y cuyos valores vencen en el ejercicio, deben aparecer en el pasivo corriente y no en el pasivo fijo. Requiere buen cuidado el establecer a que activo grava el pasivo fijo, es decir, hipotecas y obligaciones emitidas. Suele ocurrir que ellas gravan no sólo las fincas de la compañía sino otros activos y, en tales casos, ello debe especificarse claramente en el estado financiero.

CAPITAL O "RIQUEZA NETA"

Al analizar la "riqueza neta" es importante considerar cómo ha sido invertido el capital y cómo ha sido originado. A menudo las reservas de una empresa no son más que una simple manipulación de los valores del activo fijo.

ESTADO DE PÉRDIDAS Y GANANCIAS

El examen de este estado es principalmente un asunto de comparación siendo su fin determinar si la empresa adelanta o retrocede. Hemos examinado cada partida en el balance y ahora examinaremos, en la misma forma, el estado de pérdidas y ganancias.

A. B. Y CÍA. — JUNIO 30 DE 1917

Ventas		\$ 500.000.—
Mercaderías en existencia al principio de ejercicio.....	\$ 60.000.—	
Mercaderías compradas durante el ejercicio	„ 415.000.—	
		<hr/>
Total	\$ 475.000.—	
Existencia al final del ejercicio.	„ 75.000.—	
		<hr/>
Costo de las mercaderías vendidas		„ 400.000.—
		<hr/>
Ganancia bruta		\$ 100.000.—

Gastos:

Alquileres	\$	10.000.—	
Sueldos y salarios	„	20.000.—	
Impuestos	„	2.000.—	
Intereses	„	4.000.—	
Varios	„	11.000.—	„ 47.000.—

“Operating profit” (3).....			\$ 53.000.—
-----------------------------	--	--	-------------

A deducir:

Créditos incobrables	\$	5.000.—
Pérdidas por fuego	„	8.000.—
	\$	13.000.—

Aumentos:

Ganancia en la venta de una fábrica	„	10.000.—	„ 3.000.—
Ganancia neta del ejercicio...			„ 50.000.—

Porcentajes:

Ganancia bruta	25.	%	sobre el costo	20	%	sobre las ventas
Gastos	11.75	„	„	9.4	„	„
“Operating profit” ...	13.25	„	„	10.6	„	„
Ganancia net.	12.50	„	„	10	„	„

El estado de pérdidas y ganancias se clasifica, generalmente, en ventas, de las que previa deducción del costo de las mercaderías, se obtiene la ganancia bruta, y rebajándole los gastos, se conoce el “operating profit”, que disminuído por las deducciones especiales y pérdidas y aumentado por las adiciones especiales, da la ganancia neta del año.

VENTAS

Las ventas que en todo negocio bien administrado aumentan progresivamente, deben ser comparadas con las que corresponden a períodos anteriores. Es necesario saber si bajo el nombre de ventas han sido incluidas, o no, las mercaderías en-

(3) *Operating profit*. El “operating profit” está constituido por las ganancias que han originado, durante el ejercicio, las operaciones inherentes al negocio.

viadas en consignación, a compañías subsidiarias, sucursales o agencias. Tales partidas no constituyen ventas, sino que forman parte de las existencias hasta que son realmente vendidas. El monto de las ventas debe compararse con las existencias a fin de conocer las veces que el stock ha sido girado. El giro varía con la distinta naturaleza de los negocios.

Comparando las ventas con las cuentas cobradas se determinará el tiempo que tardan en liquidarse, y también, en muchos casos, se verá si todas las cuentas cobradas, reconocen como origen la venta de mercadería. Es necesario deducir del monto una cantidad para responder a las mercaderías devueltas, descuentos, fletes, etc..

COSTO DE LAS MERCADERÍAS VENDIDAS

El método más apropiado para llegar a conocer el costo de las mercaderías vendidas, por una entidad mercantil o fabril, es el que sigue: a la existencia de mercaderías al comienzo del ejercicio, se le suman las compras efectuadas durante el mismo, o materia prima y costo de fabricación si se trata de una manufactura, agregándole, además, otros gastos directos tales como fletes, acarreo, etc.; esto nos da el monto total de las mercaderías a computarse; la existencia de las mercaderías, al fin de ejercicio, representa las que no han sido vendidas y deben ser, por consiguiente, deducidas del total computado; esta diferencia nos da el costo de las mercaderías vendidas. Ahora, deduciendo este costo del total de las ventas, obtenemos la ganancia bruta para el ejercicio; es obvio advertir que la forma en que han sido valuadas las existencias, determina, en gran parte, la ganancia del ejercicio.

GASTOS

Los gastos deben ser cuidadosamente comparados con los de los periodos anteriores, para constatar su aumento o disminución, y ver si el negocio ha sido económicamente administrado. La partida de intereses debe ser examinada y comparada con los pagarés y cuentas pagadas como un contralor de la salida total. Cuando los gastos varios acusan una gran suma deben exigirse detalles completos; los sueldos de los directores deben ser proporcionales al giro de la empresa; cuando los gastos totales son deducidos de la ganancia bruta entonces nos queda el "operating profit" del ejercicio, de donde deben

substraerse las cantidades por deducciones especiales y pérdidas.

DEDUCCIONES ESPECIALES Y PÉRDIDAS

Las pérdidas extraordinarias, tales como créditos incobrables, pérdidas por fuego, pérdidas por pleitos, deben ser cargadas al ejercicio durante el cual se han producido y no ser cargadas directamente a las reservas. Cuando son cargadas a las reservas, el estado de pérdidas y ganancias no demuestra la trayectoria efectuada por el negocio, de un balance a otro. La cantidad que se carga por créditos incobrables debe ser considerada y comparada con las ventas totales.

AUMENTOS ESPECIALES

Toda ganancia extraordinaria producida por la venta de un elemento del activo fijo, debe aparecer en el estado de pérdidas y ganancias bajo este título y sumarse al "operating profit" del ejercicio; con esto obtenemos la ganancia neta.

Algunos hacen aparecer en el estado de pérdidas y ganancias un detalle de los porcentajes de la ganancia bruta basada sobre el costo y sobre las ventas. Los gastos, el "operating profit" y la ganancia neta deben ser relacionadas en igual forma.

Debido a la confusión que existe en tomar los porcentajes sobre el costo o las ventas solamente, es preferible hacerlo en las dos formas.

Lo más importante al examinar el estado de pérdidas y ganancias es compararlo con los períodos anteriores y con el balance. El balance debe expresar siempre la ganancia neta del ejercicio, la cual debe corresponder exactamente con el análisis de las pérdidas y ganancias. El estado de pérdidas y ganancias acusa la "potencia de rendimiento" del negocio como unidad organizada y, después de todo, la "potencia de rendimiento" tiene más importancia que el valor de todos los activos tangibles.

Como suplemento del estado financiero debería siempre acompañarse un detalle de los seguros que garantizan el activo fijo y corriente, y una reseña sobre la organización y la historia de la empresa.

Finalmente, creo que la enorme cantidad de quiebras y pérdidas que, anualmente, se producen aquí, reconocen como

causa el hecho de que los propietarios o directores se guían, no precisamente por estados financieros deshonestos, sino más bien erróneos, aventurándose más allá de lo que sus medios permiten, y solo se aperciben de su verdadera situación financiera cuando ya no hay posibilidad para retroceder. El contador público, bien instruido, para la preparación e interpretación correcta de los estados financieros y de las cuentas, ha venido a satisfacer una necesidad sentida, señalando a los gerentes de empresas, a los banqueros y a los hombres encargados de la difícil tarea de otorgar crédito, estas materias tal como acaban de ser expuestas.

PAUL HAVENER.

(De *The Journal of Accountancy*, Mayo 1917).

Traducción de E. S. A. y J. W.
